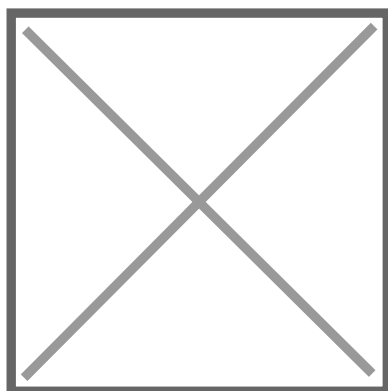




Boletín 5 de junio de 1990

CULTURA

713

Además del español, habla, lee y escribe en francés e inglés. También lee y traduce portugués e italiano. Ama la investigación, la crítica literaria y la docencia. Y se autodefine como una mujer más dialogante que autoritaria, "seguramente por el hecho de haber conocido y estado en tantas partes del mundo".

Académica de la Lengua Adriana Valdés ocupará el sillón que dejó vacante el filólogo Volando Pino Saavedra.



Adriana Valdés: "El idioma es algo vivísimo que jamás se debería reprimir"

Una voz de mujer en Academia de la Lengua

OSCAR VEGA Santiago

Es la tranquila mujer que rompe la siempre brava e ingrata barrera de los varones y que entra a la Academia Chilena de la Lengua, docta institución fundada en Santiago en 1885. Ocupará el sillón número 24, que pertenecía al filólogo doctor Volando Pino Saavedra (1901-1972). La nueva académica es Adriana Valdés, nacida en la capital, con una niñez hermosa cercana a la avenida Santa María, frente al Mapocho. "Cuando chica iba a pescar al Porechal", recuerda, sonriendo, mientras ya está completamente preparada para su primer acto oficial: su discurso que leerá este lunes a las 18 horas en el Instituto de Chile. Su tema versará sobre *Freud y Chlewa*. A nombre de la casa le dará la bienvenida Felipe Allende.

Cargo Internacional

Adriana Valdés es directora de la División de Documentos y Publicaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Cepal. Habla, lee y escribe, además del español, en francés e inglés. También lee y traduce portugués e italiano. Ama la investigación, sobre todo la crítica literaria. Se entusiasma con la docencia. Y con un aire de orgullo se autodefine como una mujer más dialogante que autoritaria, "seguramente por el hecho de haber conocido y estado en tantas partes del mundo".

Reafirma que el idioma es "siempre algo vivísimo" y define

de la idea de "que el lenguaje crezca y se enriquezca, jamás deberíamos reprimirlo".

En familia, dice cultivar un rico diálogo con sus hijas: Adriana, médica, de 27 años; Verónica, de 25, próxima a ser abogada; y Claudia, de 22, universitaria. En su domicilio departamental de la calle Carmen Silva cuelgan fotos retratos, imágenes del chico Kafka, del peruano Vallejo, de la rusa-mexicana Frida Kahlo, de Gabriela Mistral. Son también parte de sus austeros.

Pasión crítica

Axcello que ejerce con pasión, el ensayo, le revulsa singular. "Un género interesante porque cuantifica estudios interdisciplinarios, algo que cada vez se hace más importante". Y en cuanto a la cre-

ación misma, la que ella, en rigor, no ejerce, opina que "es lo más interesante de todo: Chile tiene maravillosos poetas y novelistas (y poetas, entre paréntesis, no poner el adjetivo "maravillosos") y tenemos también excelentes artistas visuales".

Adriana Valdés nació el 3 de octubre de 1943: en la Universidad Católica se tituló de profesora de Estado en Castellano. En su currículo se citan sus trabajos en la *Revista de Crítica Cultural* y en *Art Noto*.

Hace poco la invitó a Francia a un coloquio de críticos de arte de todo el mundo. Hace poco también, junto al poeta chileno Pedro Lastra, tuvo a su cuidado la edición del libro *Poemas* de Enrique Lihn. *Diario de María*.

En su carrera figuran, junto a

la docencia, sus prólogos para libros literarios y de arte, los comentarios de textos y catálogos para exposiciones. En la Cepal ha reflexionado acerca de las mujeres, cultura y desarrollo. En su discurso del lunes no olvidará agradecer, a nombre de las mujeres, el hecho de recibir la distinción.

"Un reconocimiento a nosotros, al trabajo intelectual nuestro, algo que revista especial importancia, sobre todo en este país", dice.

(Y de Volando Pino, que dirá: "Será por cierto, el punto central del discurso porque él fue un humanista auténtico. Se podrá decir hoy que eso ya no existe, o acaso, en la actual situación cultural, ya no se podrá decir?", reflexiona es voz alta.

Ahorrándose dos facetas impor-

tales del filólogo: su tarea como traductor de poesía y su labor de recuperación, catalogación y edición del cuento popular.

Al traducir poesía, don Volando fue hasta los límites del idioma, de nuestro propio idioma", afirma. Muestra un viejo texto del año 1940, publicado por la desaparecida editorial Nascimento: es la obra del poeta alemán Walter Maria Rilke en castellano y germano. Y es cuando al cuento popular, la académica recuerda que Volando Pino exploró "también el lenguaje cazo, buscando hasta sus límites". Considera en estos dos gestos intelectuales la generosa tarea de un hombre desplegado, abierto, atento a expresiones distintas de la cultura.

Dos terrenos

Como nueva miembro de una Academia y funcionaria de un organismo económico y político que Adriana Valdés viviera en dos territorios diferentes. "No lo creo. Lo uno es tan interesante y apasionante como lo otro. Es como ejercer una profesión y un oficio y quererlos a ambos".

La literatura, además, le abrió incluso una puerta de expresión cuando en Chile, en los 70 y 80, había mucho silencio. "Por lo demás mi confianza con el ámbito internacional me han otorgado muchas posibilidades de acercarme al mundo en tres dimensiones, salir de lo que podría significar un ghetto en la literatura, avanzar a otras disciplinas. En tanto eso me ha ayudado mucho para mi creación personal, tarea que he ejercido con alegría, con libertad".

Por ahí pasa la historia

Las mujeres que han ocupado un sillón en la Academia Chilena de la Lengua, antes que Adriana Valdés, son: Rosa Cruchaga de Walker, poetisa; Marión Perrouard, lingüista; Lidia Contreras (talitica), lingüista; y Delia Domínguez, poetisa.

El actual director es Roque Esteban Scarpa. Como académico de número permanente figura Gabriela Mistral, y como miembro de honor, el Papa Juan Pablo II.

El primer director de la Academia Chilena de la Lengua (1885-1888) fue José Victorino Llanos. En la institución han figurado personajes históricos como Miguel Luis Amunátegui, Ramón Larra, Samuel Ayzoroff Llin, José Toribio Medina, Diego Barros Arana, Eugenio Pereira Salas, Ricardo Latcham, Juan Garmín Coschapa, Jorge Millán, Raúl Silva Castro, Hernán Díaz Arrieta,

Salvador Reyes, Joaquín Edwards Bello, Luis Oyarzún, Víctor Domingo Silva y Manuel Vayo.

Los académicos actuales, por orden de antigüedad, son: Rodolfo Urrut, Roque Esteban Scarpa, Miguel Arceche, Hugo Montecinos, Guillermo Blanco, José Ricardo Morales, Luis Sánchez Larra, Enrique Campos Menedez, Fernando González-Urizar, Martín Panero, Hernán Pabete Vana, Francisco Coloma, Jorge Edwards, Alfredo Matas, Alfonso Calderón, Carlos Mardul, Oreste Flah, Hugo Gundlach, Rosa Wolk, Ernesto Livacic, Oscar Pinochet de la Barra, Rosa Cruchaga de Walker, Mstislav Radich, José Luis Sambrano, Felipe Allende, Marianne Perrouard, Luis Gómez Mackay, Ambrosio Bahamonde, Fernando Leluz, Juan Antonio Massone, Delia Domínguez, Adriana Valdés, Armando Uribe (electo) y Miguel Castillo Bisher (electo).

Una voz de mujer en Academia de la Lengua [artículo] Oscar Vega.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vega, Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una voz de mujer en Academia de la Lengua [artículo] Oscar Vega. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile